

# MANTENERSE



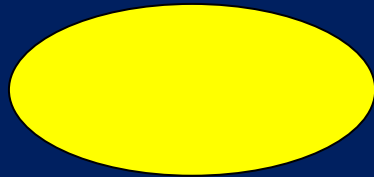
Por la mañana escuchas mi voz,  
por la mañana me preparo para Tí  
y quedo a la espera.

Sal 5, 4



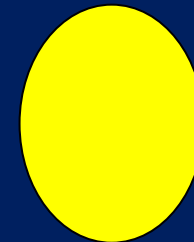
## MANTENERSE

A la escucha



Decía, pues, Jesús a los judíos que  
habían creído en él:  
«Si os mantenéis en mi palabra,  
seréis verdaderamente mis discípulos,  
y conoceréis la verdad  
y la verdad os hará libres.»  
Jn 8, 31-32

Permaneced en mí, como yo en vosotros.  
Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo,  
si no permanece en la vid;  
así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.  
Yo soy la vid;  
vosotros los sarmientos  
El que permanece en mí y yo en él,  
ése da mucho fruto;  
porque separados de mí no podéis hacer nada.  
Jn 15, 4-5



## MANTENERSE

En el camino

Me mantengo adherida a  
tus preceptos,  
no me confundas, Señor.  
Recorro el camino de tus  
mandatos,  
pues tú dilatas mi corazón.  
Sal 119, 31-32

Para que no seamos ya niños, llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina, a merced de la malicia humana y de la astucia que conduce al error, antes bien, con la sinceridad en el amor, crezcamos en todo hasta aquel que es la cabeza, Cristo, de quien todo el cuerpo recibe trabazón y cohesión por la colaboración de los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro, para el crecimiento y edificación en el amor. Ef 4, 14-16

## MANTENERSE

Con confianza

Hijo mío, mantén el acierto y la reflexión  
y no las pierdas de vista:  
serán vida para tu alma  
y adorno para tu cuello.



Así caminarás seguro  
y tus pies no tropezarán.  
Al acostarte no tendrás miedo  
y, acostado, tendrás dulces sueños.

No temerás el terror imprevisto,  
ni la desgracia que sobreviene a los  
malvados,  
porque estará a tu lado  
y libraré tus pies de la trampa.

No niegues un favor a quien lo necesita,  
si en tu mano está el hacérselo.  
Si tienes algo, no digas a tu prójimo:  
«Vete y vuelve, mañana te daré».  
No trames males contra tu prójimo  
mientras vive confiado junto a ti.

No pleitees contra nadie sin motivo,  
si no te ha hecho ningún daño.

No envidies al hombre violento,  
ni trates de imitar su conducta;  
porque el Señor aborrece a los perversos,  
pero brinda su confianza a los rectos.  
Prv 3, 21-32



Su estirpe durará siempre,  
su trono como el sol ante mí,  
se mantendrá siempre como la luna,  
testigo fidedigno en el cielo.

Sal 89 37-38

## MANTENERSE

En la sabiduría

Principio de la sabiduría es honrar al Señor,  
ella está con los fieles desde el seno materno.  
Entre los hombres asentó su cimiento eterno,  
y con su descendencia se mantendrá fiel.  
Plenitud de la sabiduría es honrar al Señor,  
ella embriaga a sus fieles de sus frutos.  
Les llena la casa de tesoros,  
y los graneros de sus productos.  
Si 1, 15-17

Mantente firme en el consejo de tu corazón,  
que nadie te será más fiel que él.  
Pues el corazón del hombre  
puede a veces advertir  
más que siete centinelas sentados  
en su torre de vigilancia.  
Si 37, 13-14

Hijo mío, atiende a mi sabiduría,  
presta oído a mi prudencia,  
para que mantengas la discreción  
y tus labios guarden el saber.  
Pv 5. 2

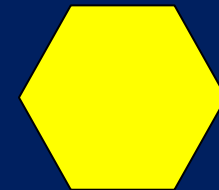
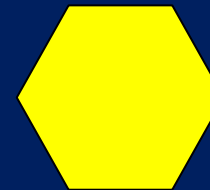
## MANTENERSE

En el Silencio

Mantente firme en tus convicciones,  
y sea una tu palabra.  
Sé pronto para escuchar,  
y tardo en responder.  
Si sabes algo, responde a tu prójimo,  
si no, mano a la boca.  
Si 5, 10-15

Velad, manteneos firmes en la fe, sed hombres, sed fuertes.  
Hacedlo todo con amor.  
I Co 16, 13-14

Mi corazón, Señor, no es engreído,  
ni son mis ojos altaneros.  
No doy vía libre a la grandeza,  
ni a prodigios que me superan.  
No, me mantengo en paz y silencio,  
como niño en el regazo materno.  
¡Mi deseo no supera al de un niño!  
Sal 131, 1-2

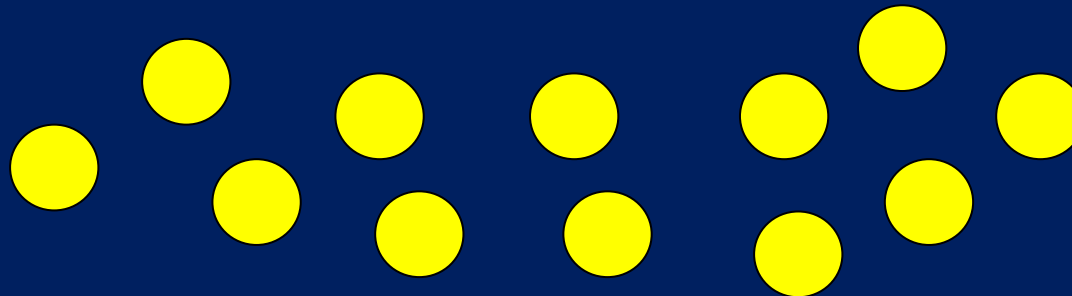


## MANTENERSE

En oración

Les propuso una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer: «Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. Había en aquella misma ciudad una viuda que, acudiendo a él, le dijo: `¡Hazme justicia contra mi adversario!' Durante mucho tiempo no quiso, pero después se dijo a sí mismo: `Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, como esta viuda me causa molestias, le voy a hacer justicia para que deje de una vez de importunarme.'»

Dijo, pues, el Señor: «Oíd lo que dice el juez injusto; pues, ¿no hará Dios justicia a sus elegidos, que están clamando a él día y noche? ¿Les hará esperar? Os digo que les hará justicia pronto. Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?» Lc 18, 1-8



## MANTENERSE

Con insistencia

Les dijo también: «Si uno de vosotros tiene un amigo y, acudiendo a él a medianoche, le dice: `Amigo, préstame tres panes, porque ha llegado de viaje a mi casa un amigo mío y no tengo qué ofrecerle', y aquél, desde dentro, le responde: `No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados; no puedo levantarme a dártelos', os aseguro que si no se levanta a dárselos por ser su amigo, se levantará para que deje de molestarle y le dará cuanto necesite.  
Lc 11, 5-8

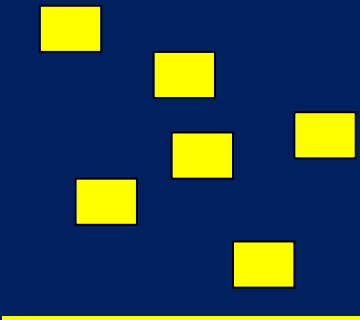
Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Pero el temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando. Hch 2, 42-46



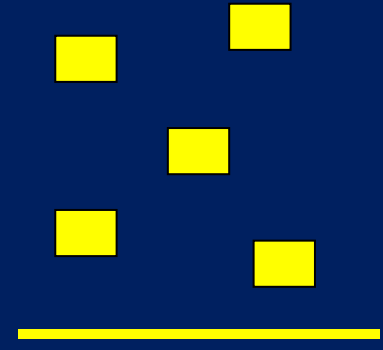
## MANTENERSE

Con esperanza

En efecto todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Y el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, siguiendo a Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Rm 15, 4-6



Así pues, hermanos míos amados, manteneos firmes, inmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que vuestro trabajo no es vano en el Señor. I Co 15, 58



Hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones para que seáis irreprochables y sencillos *hijos de Dios sin tacha en medio de una generación perversa y depravada*, en medio de la cual brilláis como estrellas en el mundo, manteniendo en alto la palabra de la vida. Fp 2, 14-16



# ORACIÓN

---

Con música o sin ella,  
sola o en compañía,  
de noche o de día,  
con paz o alborotada.

Sostenida por tu aliento.

En invierno o en verano,  
en otoño o en primavera,  
en la estación de la espera,  
quieta o cocinando.

Sostenida con tu aliento.

Con lágrimas o sonriendo,  
con fe o en la cueva  
sin el aire que renueva,  
leyendo o conduciendo.

Sostenida en tu aliento.  
en Tu presencia,  
en Tu palabra,  
en Tu silencio.

Amén